

Romper la brecha universidad vs empresa, asignatura pendiente del sector

EL SECTOR SEGUROS CREA EMPLEO ESTABLE Y DE CALIDAD. SEGÚN DATOS DE LA DGSFP CERCA DE 46.000 PERSONAS FORMAN PARTE DE UNA INDUSTRIA EN LA QUE LA TEMPORALIDAD ES MUY BAJA. UN 97% DE LOS EMPLEADOS CUENTAN CON CONTRATO INDEFINIDO. ADEMÁS LOS EMPLEOS INDIRECTOS QUE GENERA SE CALCULA QUE PUEDEN RONCAR EL MILLÓN Y EL SECTOR REPRESENTA EL 5,7% DE NUESTRO PIB.

Los años de crisis económica han sido soportados con "gran dignidad" por el sector seguros de forma totalmente opuesta a su 'hermana' la banca. Apenas se han conocido escándalos e incluso en años más críticos como 2008 el mercado consiguió crecer un 7,8%. El mérito se ha achacado al riguroso sistema de control al que está sometido pero sin lugar a dudas uno de los secretos del éxito ha sido la calidad de sus profesionales.



Fernando Peña, profesor de Derecho Civil, director del curso de postgrado de la Universidad de La Coruña 'Especialista en Gerencia de Riesgos y Seguros' y director de la Cátedra Fundación Inade, afirma que "las universidades públicas españolas en los últimos tiempos están tratando de acercarse al sector productivo y de cooperar con él en beneficio mutuo, tanto en el ámbito de la formación y divulgación, como en el del I+D", aunque "no está siendo una tarea fácil ni el proceso va seguramente todo lo deprisa que quisiéramos". La colaboración empresa-universidad se perfila como el único camino y afortunadamente, añade el profesor, "hoy en día el diseño y ejecución conjunta de proyectos de I+D entre empresas y universidades, o la organización de programas académicos a la medida de una demanda procedente del sector productivo son realidades cada vez más frecuentes". José A. Álvarez Jareño, profesor de Economía Aplicada en la Universidad de Valencia, más crítico, considera que "la formación en el sector asegurador

ración empresa-universidad se perfila como el único camino y afortunadamente, añade el profesor, "hoy en día el diseño y ejecución conjunta de proyectos de I+D entre empresas y universidades, o la organización de programas académicos a la medida de una demanda procedente del sector productivo son realidades cada vez más frecuentes". José A. Álvarez Jareño, profesor de Economía Aplicada en la Universidad de Valencia, más crítico, considera que "la formación en el sector asegurador

La universidad se acerca al sector

Formar a estos profesionales es uno de los grandes retos y desde la universidad se empieza a tomar conciencia de la necesidad de adaptar sus estudios a un sector que busca talento y ofrece grandes oportunidades laborales. La Udima, la Uned, la Universidad de Málaga, la de La Coruña, la de Barcelona o la de Valencia son ejemplos de instituciones que ya incorporan estudios específicos en seguros en sus ofertas formativas.

El cambio en el perfil del profesional del seguro ha sido espectacular en las últimas décadas. Por un lado las compañías necesitan en sus plantillas expertos en todo tipo de áreas: económica, de marketing, ventas, expertos en tecnología, matemáticos o sociólogos y psicólogos. Por otro, las agencias y corredurías ya no son solo puntos de venta de seguros, son complejas estructuras, unas mayores que otras, que necesitan un personal con habilidades para la gestión, la tecnología o la atención al cliente.

José A. Álvarez (Universidad de Valencia)

Una buena formación técnica es fundamental para ensanchar la cultura aseguradora en nuestro país



Rafael Moreno (UMA)

En la última década ya no es un sector excesivamente tradicional, sino todo lo contrario



es un aspecto que se podría mejorar sustancialmente", lamenta que se haya puesto demasiado énfasis en la formación comercial dejando la formación técnica solo para personal directivo o altos mandos. "Una buena formación técnica del sector, y no solo comercial, es fundamental para ensanchar la cultura aseguradora en nuestro país", señala. El profesor ve todavía una importante brecha entre lo que ofrece la universidad y lo que demandan las empresas y lamenta que los graduados en economía, a priori los más dirigidos al sector seguros, "no tengan conocimientos sobre las principales herramientas aseguradoras". "Igual que se enseña contabilidad o derecho mercantil, se debería enseñar en determinados grados la contratación de los seguros y de los productos financieros. Algunos de los riesgos que tienen las empresas se pueden transferir a las compañías aseguradoras, y mejorar la resiliencia de las mismas", añade.

Rafael Moreno, profesor en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UMA y coordinador del máster en Ciencias Actuariales y Financieras, considera también que la formación en seguros en los grados universitarios es en general "escasa" con un contenido simplemente "introductorio". La opción de profundizar en la materia a través de un máster es la más adecuada actualmente. De hecho, la UMA ofrece el máster en Ciencias Actuariales y Financieras que capacita a sus egresados para ejercer como actuarios, además del máster en Finanzas, Banca y Seguros que incluye asignaturas en las que se abordan contenidos relativos al seguro y la previsión social.

Seguros, ese gran desconocido para los jóvenes

A pesar de los magníficos resultados que arroja el sector en lo que a empleo y solvencia se refiere, seguros sigue

siendo un gran desconocido para los jóvenes. Muchos piensan que se trata de un sector excesivamente tradicional, poco innovador y donde no se puede desarrollar la creatividad.

Fernando Peña considera en esta línea que "el sector necesita una actualización". "El seguro está afectado por el lastre adicional de una imagen social negativa, que hace que todo aparente ser peor de lo que realmente es. Necesita transmitir una imagen actual y moderna, desde luego. Sin una imagen atractiva es muy complicado tener éxito". Para ello el impulso de los jóvenes profesionales que conocen el modo de comunicarse con sus coetáneos, y dominan las nuevas tecnologías es clave.

Álvarez Jareño comparte afirmación pero piensa que quizá el hecho de ser una actividad tan regulada y supervisada influya en que la "evolución" de las compañías aseguradoras se produzca más lenta que en otros sectores. Con

Fernando Peña (UDC)

El sector necesita una actualización

todo, se muestra optimista y convencido de que "las nuevas metodologías de trabajo y las nuevas tecnologías avanzan lentamente, pero con paso firme" y de que las aseguradoras se adaptarán a los nuevos tiempos. "La incorporación de nuevas tecnologías, como el big data o el blockchain, producirán cambios importantes en el sector. Nuevas tecnologías implicarán nuevas metodologías de trabajo, mayor formación de sus profesionales y capacidad de adaptación", señala, y en consecuencia atraerán talento joven.

Por su parte, Rafael Moreno (UMA) rompe una lanza por el sector y considera que la estabilidad que ofrece y la aplicación de la nueva normativa de Solvencia II, sobre todo en el caso de los actuarios, está haciendo que jóvenes especialistas en matemáticas o estadística vean en seguros una oportunidad interesante a nivel laboral. "En la última década ya no es un sector excesivamente tradicional, sino todo lo contrario", añade.

Trabajar en la atracción del talento

Pero cómo superar esa imagen tradicional y poco innovadora que, nos guste o no, todavía persiste en la sociedad es una de las asignaturas pendientes del sector. Iniciativas como la Cátedra

Formarse como actuario es una garantía de empleo

En la universidad española no hay actualmente ningún grado dedicado íntegramente al seguro, por lo que realizar un máster o un curso especializado en la materia es la mejor opción.

Universidades públicas y privadas ofrecen una interesante oferta para el curso 2017-2018: la Universidad de Alcalá, la Complutense, la Carlos III, la Uned, CEU San Pablo, la Udima, la UMA o la Universidad de Valencia entre otras, incluyen en su oferta un máster en Ciencias Actariales y Financieras con muy buena acogida entre los estudiantes. José A. Álvarez, de la Universidad de Valencia, asevera que el objetivo del máster es "formar profesionales para el sector asegurador y financiero con sólidos conocimientos teóricos y prácticos, adaptados a la época actual". Los actuarios gozan de una de las tasas de desempleo más bajas de España y de las últimas promociones, más del 90% de los alumnos está trabajando en empresas relacionadas con el sector.

La Universidad de Málaga ofrece además el máster en Finanzas, Banca y Seguros que, aunque no forma especialistas en seguros, incluye varias asignaturas en las que se abordan contenidos relativos al seguro y la previsión social.

Por su parte, la Uned también cuenta con un máster en Derecho de Seguros, mientras que la Udima incluye en su programación para este año un curso de formación para mediadores de seguros y reaseguros.

Inade y la UDC

Uno de los ejemplos de colaboración empresa-universidad más novedosos del sector es el convenio que mantienen Inade y la Universidad de La Coruña. Este año se han graduado los primeros alumnos del curso de especialización en gerencia de riesgos y seguros (Plan Inicia Gerenciaris), primer título en esta materia impartido por una universidad pública española.

Fundación Inade-UDC se esfuerzan por divulgar entre los jóvenes las posibilidades que les ofrece de cara al futuro el mercado asegurador. Peña reconoce que "los jóvenes bien formados no perciben el seguro como un sector atractivo. Se identifica al sector asegurador exclusivamente con la venta de seguros, especialmente con la venta a domicilio de productos aseguradores. Una tarea esencialmente comercial que, además, se cree poco lucrativa y muy dura". Informar a través de actividades de las oportunidades del sector y de la variedad de perfiles profesionales que demanda es labor de todos si se quiere atraer talento joven, "tenemos que esforzarnos mucho por hacer llegar esta información". "De todos modos, me consta que el problema es sobradamente conocido dentro de las organizaciones relacionadas con el mercado de seguros y que se está trabajando para superarlo. Todo lo que se haga en esta dirección es dinero bien invertido", señala.

Hay que recordar que la formación en seguros abre puertas laborales no solo en España sino también en la Unión Europea. Las aseguradoras precisan de personal con formación en seguros y también las reaseguradoras, los mediadores de seguros, las consultoras, las entidades financieras, y cómo no, la Seguridad Social, la DGSFP y otros organismos públicos estatales y autonómicos.

Dar mayor visibilidad al sector desde la universidad, considera Álvarez Jareño, debe ser uno de los objetivos. "Es necesario incluir asignaturas del sector asegurador impartidas por profesores con los conocimientos técnicos adecuados en grados relacionados con economía, ingeniería, estadística y nuevas tecnologías. Para ello sería interesante llegar a acuerdos de colaboración con el Instituto de Actuarios o los Colegios de Mediadores de Seguros para que tengan una presencia activa en las universidades. En definitiva, hacer visible que este sector es importante dentro de la economía y que está presente en nuestra sociedad".

